



*Las noches de París*, de Rétif de la Bretonne, componen una extensa crónica que toma el pulso de la sociedad parisina entre 1788 y 1794. De ellas extracta ahora El Olivo Azul “Las noches revolucionarias”, en las que el autor recoge por las calles de París las impresiones de los turbulentos días de la Revolución Francesa.

En esta edición se han suprimido aquellas partes de “Las noches revolucionarias” que no trataban exclusivamente de los hechos revolucionarios, como cuadros de tipo costumbrista o críticas teatrales; además, las notas a pie de página ayudan al lector a ubicar acontecimientos y personas, facilitándole la comprensión de lo narrado. La lectura de este libro se presenta así como una forma inmejorable de acercarse a los hechos que, hace doscientos años, cambiaron el orden social en occidente.

Rétif de la Bretonne recorre las calles de París como un reportero: indaga, observa, pregunta, escucha en los corrillos y pone por escrito todas sus impresiones. Y de ellas trasciende, viva y palpitante, la agitación que reinaba en la capital francesa. Por un lado, el viento de la libertad agitaba a los ciudadanos cansados de la opresión; por otro, los hampones pretendían hacer su agosto en el río revuelto.

De esta manera las convulsas sesiones de la Asamblea Nacional, la instauración de la Comuna, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, o los intentos de Luis XVI, la nobleza y el clero por recuperar su poder y privilegios, desfilan por estas páginas junto con el relato de robos, asesinatos, delaciones y asaltos. Unas veces el tono de De la Bretonne es jocoso, otras terrible, muchas moralizante, pero siempre parece transmitir el sentir popular.

Un sentir popular que, evidentemente, no siguió un camino recto: los parisinos un día, hartos de los abusos del Antiguo Régimen, toman la Bastilla para mostrar su disconformidad, pero otro reciben al rey con alborozo cuando acude a París desde Versalles. Un día triunfa la moderación, al siguiente se impone la exaltación, y esos flujos y reflujos se plasman en “Las noches revolucionarias” con viveza.

¿Era Rétif de la Bretonne un revolucionario? Pese a que al final de “Las noches revolucionarias” incluye una Profesión de fe política del autor en la que se declara conforme con lo acontecido, incluidas las violentas purgas de los contra-revolucionarios,



sus observaciones a lo largo de la narración permiten adivinar un carácter moderado. A pesar de tener un talante progresista, de haber defendido en sus obras numerosas reformas sociales y de reconocer que un nuevo orden estaba emergiendo ante sus ojos, De la Bretonne no deja de horrorizarse por la violencia desatada, muchas veces gratuita e innecesaria.

Por otra parte, que nadie busque en estas crónicas exhaustividad. De la Bretonne omite en sus narraciones hechos capitales de la Revolución, centrado como está en lo que acontece en las calles, en las plazas, por las esquinas. Y de esta forma, consciente o inconscientemente, el autor logra dar una imagen nueva y apasionante de los días revolucionarios. Es la Historia vista, no desde la perspectiva de los grandes hombres que la forjan en los salones, sino desde el punto de vista del pueblo en la calle: hombres no menos grandes en busca de la libertad.

